

LA COLECCIÓN PICTÓRICA DE LOS MARQUESES DE LOS VÉLEZ EN SU PALACIO DE MULA (MURCIA) DURANTE EL SIGLO XVIII*

The Pictorial Collection of the Marquises of los Vélez in their Palace of Mula during the 18th Century

José Antonio ZAPATA PARRA
Universidad de Murcia
joseantonio.zapata@um.es

Fecha de recepción: 25/06/2024
Fecha de aceptación: 20/12/2024

RESUMEN: El marquesado de los Vélez fue, durante varios siglos, una casa nobiliaria que conformó una colección artística de relevancia, que comenzó en el siglo XVI, con el primer marqués de los Vélez, Pedro Fajardo Chacón, y que continuó con sus descendientes a lo largo de las centurias siguientes. El ascenso social y político del linaje Fajardo les permitirá estar en la corte y acceder a puestos relevantes en diferentes países de Europa, lo que influirá en el coleccionismo de algunos marqueses, incrementándose la llegada de bienes artísticos a sus residencias, entre las que se encontraba el palacio de Mula, ubicado en el reino de Murcia.

Palabras clave: marqués de los Vélez; reino de Murcia; palacio de Mula; colección pictórica; reyes de España.

ABSTRACT: For several centuries, the Marquisate of Vélez was a noble house that formed a relevant artistic collection, which began in the 16th century, with

* El presente trabajo es el resultado del proyecto I+D titulado *De Fajardo a Toledo. El marquesado de los Vélez en el siglo XVIII*, financiado por la Fundación Séneca, Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, con n.º de proyecto 21883/PI/22.

the first Marquis of Vélez, Pedro Fajardo Chacón, and which continued with his descendants throughout the following centuries. The social and political rise of the Fajardo lineage will allow them to be at court and access relevant positions in different countries in Europe, which will influence the collecting of some marqueses, increasing the arrival of artistic goods to their residences, among which are was the Mula palace, located in the kingdom of Murcia.

Key words: marquis of Vélez; kingdom of Murcia; Mula palace; pictorial collection; kings of Spain.

1. INTRODUCCIÓN

El marquesado de los Vélez constituye una de las casas nobiliarias más importantes del sureste peninsular desde los inicios de la Edad Moderna. El origen de la casa de los Fajardos tuvo lugar en la Edad Media, comenzando su ascenso político al alcanzar Alonso Yáñez Fajardo el cargo de adelantado mayor del reino de Murcia a finales del siglo XIV. A partir de ese momento, los Fajardo irán acrecentando su peso político en tierras murcianas, convirtiéndose en señores de numerosas villas y aldeas del reino de Murcia, como Alhama, Librilla, La Puebla de Mula o Molina Seca. Será su hijo, Alonso Yáñez Fajardo II, también adelantado mayor, quien reciba en 1430, de la mano del rey Juan II, la villa de Mula, que incluía el lugar de Campos, por sus buenos y leales servicios en la guerra contra el rey de Aragón. De esta forma, los Fajardo, a mitad del siglo XV, dominaban todo el reino de Murcia, incluida la ciudad portuaria de Cartagena, tras la donación del rey Enrique IV en 1462. Unos años después, el señorío de los adelantados se consolidaba con la fundación del mayorazgo que Luisa Fajardo, hija y sucesora del adelantado Pedro Fajardo Quesada, fundó con su esposo Juan Chacón en 1491 (Franco Silva, 1981; Torres Fontes, 1999 y Rodríguez Llopis, 1998).

El ascenso social definitivo de los Fajardo se alcanzaría con el nombramiento de Pedro Fajardo y Chacón, en 1507, como marqués de los Vélez, lo que le permitió ampliar considerablemente sus propiedades, tanto en el reino de Murcia como en el de Granada, convirtiéndose, a imagen y semejanza de la corte real, en *un señor en sus estados* (Franco Silva, 1995). A partir del siglo XVI, el linaje de los Fajardo ira creciendo social y políticamente, alcanzando puestos de especial relevancia en la corte y ocupando cargos en el extranjero. Su posición social conllevó una mejor educación para los miembros de la casa y un incremento de la cultura de corte humanista, lo que tuvo como consecuencia la afición al arte y al coleccionismo, tanto de pinturas como de tapices, objetos artísticos y libros (Rodríguez Pérez, 2011; Marañón, 1960, ed. 2005).

A lo largo de las centurias siguientes, siglos XVII y XVIII, los marqueses de los Vélez seguirán ocupando cargos de confianza junto a la Corona y prestando servicio en el exterior, principalmente en Italia. Ello, unido a los diferentes enlaces matrimoniales, que llevarán a la casa de los Vélez a ser integrada sucesivamente

en otras casas, como la de Montalto, Villafranca del Bierzo y Medina Sidonia, serán causas del enriquecimiento de la colección artística (Precioso-Izquierdo, 2022).

En este artículo, queremos dar a conocer la colección pictórica existente a mediados del siglo XVIII en el palacio que los marqueses de los Vélez tenían en su villa de Mula, describiendo para ello el contenedor que los albergó y cómo se formó a lo largo de los siglos la colección, finalizando con la relación tipológica de las obras y su temática, con especial atención a los cuadros de reyes de España y de los señores de la antigua casa de los Vélez.

2. EL PALACIO DE LOS MARQUESES DE LOS VÉLEZ EN LA VILLA DE MULA

Una colección pictórica como la que nos muestra la relación que Pedro de Casanova, gobernador general de los estados de los Vélez, remitió en 1754 al X marqués de Villafranca y de los Vélez, Antonio Álvarez de Toledo (1716-1773), tan solo podía estar en un lugar apropiado: «Tiene su excelencia en esta villa unas casas principales para su habitación que están en la parroquia de Santo Domingo, que llaman palacio, con un jardín» (*Libro Becerro*, 1635, f. 168v.; Marsilla de Pascual y Beltrán Corbalán, 2006).

La cita corresponde al licenciado Bernardino del Castillo Cabeza de Vaca, que también había sido gobernador general y residente en la villa de Mula un siglo antes, concretamente en 1635, cuando finalizó el *Libro Becerro de la casas y estados de los Vélez*, por encargo del V marqués, Pedro Fajardo Pimentel (1602-1647), con el objetivo de clarificar los derechos de su señor y mejorar su hacienda (Beltrán Corbalán, 2014).

No obstante, conocemos la existencia del palacio de los marqueses de los Vélez en Mula (Fig. 1) desde comienzos del siglo XVI, cuando a extramuros de la villa, frente a la puerta de los Olmos (Zapata Parra, 2023), decidieron levantar un nuevo palacio para sustituir las casas que sus antepasados tenían desde finales del siglo XV. El peligro nazarí de Granada había desaparecido y el crecimiento demográfico de la villa provocó la expansión fuera de las murallas (González Castaño, 1992). A ello, había que unir la concesión del título de marqués de los Vélez a Pedro Fajardo Chacón en 1507, que había reunido bajo su poder el mayorazgo que había fundado su padre, Juan Chacón, tras el matrimonio con Luisa Fajardo, heredera de todas las posesiones de los adelantados del reino de Murcia (Torres Fontes, 1999). El I marqués de los Vélez se convertía en el hombre más poderoso del sureste, comenzando la casa de las Tres Ortigas una actividad edilicia que le llevará a levantar entre los años 1505 y 1525 el castillo-palacio en Vélez Blanco (Ruiz García, 2002; Lentisco Puche, 2007), que se convertirá en la capital y sede de sus estados; el castillo, el palacio y la audiencia de Mula (Zapata Parra, 2015), como sede para el control y la administración de sus territorios y villas en el reino de Murcia; entre otras edificaciones (Rodríguez Pérez, 2011a).



Figura 1. Estado actual de la portada de acceso al palacio de los marqueses de los Vélez en Mula.

En el caso del palacio de Mula, sabemos de su existencia desde el año 1524, pues junto a una de las puertas de la villa, donde se iniciaba el camino de Nuestra Señora de los Olmos (González Castaño y Muñoz Clares, 1993), origen del Camino Real de Caravaca (en la actualidad calle de las Monjas), hacía esquina el palacio de los marqueses de los Vélez: «Otro sí ordenaron e mandaron que después de puesto el sol hasta ser salido, ningún sea ossado destar en los cantones de Palacio...» (AMMula, AC, 2 de julio de 1524, f. 70r.). Desconocemos la estructura que pudo tener el palacio a lo largo del siglo XVI, pero sí sabemos que adquirió notable importancia al convertirse la villa de Mula en la capital de los estados de los Vélez, con el traslado definitivo de la residencia marquesal desde el castillo-palacio de Vélez Blanco al palacio muleño en 1602, bajo el IV marqués, Luis Fajardo Requesens y Zúñiga (1571-1631) (Sánchez Ramos, 2005). Ese mismo año, nacía su heredero, Pedro Fajardo Pimentel, fruto de su matrimonio en 1593 con María Pimentel y Quiñones, siendo bautizado en la iglesia de Santo Domingo de Guzmán el 16 de junio (Alcaina Fernández, 1993).

Si atendemos a la información contenida en el *Libro Becerro*, el palacio de los marqueses, en 1635, disponía de numerosas habitaciones que funcionaban como residencia del marqués y su familia: «unas casas principales para su abitaçion» (*Libro Becerro*, 1635, f. 168v.); contaba con espacios de representación, donde el marqués recibía a los jueces y al alcalde mayor de la villa: «que estando yo en el dicho mi palacio y casa, donde a destar el tribunal, los dichos jueces suvan y me consulten las causas y sentencias que quieren pronunciar, y, sin hacerlo, no las den ni determinen» (*Libro Becerro*, 1635, f. 169r.); con estancias de trabajo, para albergar el archivo de la Casa, que fue trasladado parcialmente en 1608 desde el castillo de Mula, donde se guardaba desde 1582 (Beltrán Corbalán, 2014): «Ya sabeis los dias que a que deseo componer el archivo de los papeles de mi casa

y estado, y que para esto se acomodó un aposento claro. Y aviendose hecho por mi mandado y puesto con distinción los originales y traslados en los lugares diputados para ellos, en las casas y en la fortaleza de aquella mi villa de Mula» (*Libro Becerro*, 1635, f. 213r.); con zonas para el servicio (casas accesorias) y los animales, principalmente para los caballos, también conocido como las caballerizas: «cavalleriça de las açemilas, que linda con la açequia de Marti Bañez» (*Libro Becerro*, 1635, f. 168v.); y, por supuesto, espacios lúdicos como el jardín.

Sin embargo, será a finales del siglo XVII cuando el palacio adquiera su estructura definitiva con una gran obra de rehabilitación que, a la vista de la documentación conservada en el Archivo General de la Fundación Casa de Medina Sidonia (en adelante, AGFCMS), fue ordenada por el VI marqués de los Vélez, Fernando Joaquín Fajardo de Requesens y Zúñiga (1635-1693) o por su hermana, María Teresa Fajardo Requesens Toledo (1645-1715), VII marquesa de los Vélez, que estaba casada con Fernando de Moncada y Aragón (1644-1713), VII duque de Montalto. El fallecimiento de Fernando Joaquín sin descendencia tuvo como consecuencia que su hermana pasara a ser la marquesa, quedando la casa de Vélez bajo el ducado de Montalto (Precioso-Izquierdo, 2022: 431-452). Precisamente, en 1699, el gobernador general escribe al duque de Montalto sobre las obras que se están llevando a cabo por el arquitecto Teodoro Ardemans¹ en el palacio de Mula, con el fin de que le aclare las dudas:

Señor, Theodoro Ardemanus, necesita se le satisfaga a estas dudas que se le ofrezcan para afianzar el mejor acierto en la disposición de la planta, y se servirá V.E. mandar se responda al margen de cada pregunta lo que gustare V.E. se execute.

1.^a Si esta fábrica ha de llevar sotanos, que parte de altura han de tener debajo de la tierra, y que parte fuera de ella. [...]

4.^a Que si V.E. gustará para mejor acierto que de aquí baya a su tiempo persona muy inteligente y de la satisfacción de Theodoro Ardemanus, para tirar en el terreno las líneas de la planta, y sacar los cimientos asta dexar aviada la obra, esta prompto el sugeto a conferirse a la villa de Mula que se les ordene. (AGFCMS, leg. 1126)

El resultado de las obras lo conocemos gracias al levantamiento planimétrico realizado en el año 1735, que incluye el alzado de la fachada principal y el dibujo de la planta primera de palacio (Figs. 2 y 3). La planimetría fue encargada por Pedro Casanova al maestro mayor de obras de Murcia, Joseph Martínez, y a solicitud de Fadrique Vicente de Toledo Osorio y Moncada (1686-1753), IX marqués de Villafranca del Bierzo, IX marqués de los Vélez y VI duque de Fernandina:

Excelentísimo señor, mi amo.

1. Teodoro Ardemans (Madrid, 1661-1726) fue un arquitecto, pintor y tratadista madrileño que ocupó los cargos de maestro mayor de la Catedral de Granada, del Ayuntamiento de Madrid, de la Catedral de Toledo y de los Reales Sitios (Granja de San Ildefonso), en los que diseñó la mayor parte de los palacios y jardines. Trabajó además como pintor de cámara de Felipe V.

Señor, aviendo tenido la ocasión de venir aquí Joseph Martínez, maestro mayor de obras de Murzia, a concluir la capilla mayor del comvento de estas relixiosas, a que él dio principio, tengo tratado con él sobre hazer la planta deste palazio en la forma que vuestra excelencia me tiene mandado. Y aunque la asistencia a su principal incumbencia le embaraza todos los días de trabaxo, me da palabra de ir disponiendo la planta a ratos perdidos en las fiestas. Y a este fin he mandado traer de Murzia una mano de papel de marcas mayor para que baya trabaxando, pero antes quiero que tratemos el precio de su trabaxo, no sea que después quiera tirar por mui alto. (AGFCMS, leg. 5754, doc. 1-4, f. 1r.).

Finalmente, el plano fue ejecutado por el maestro Joseph Martínez, como se desprende de la misiva que el duque de Fernandina remite, el 15 de septiembre de 1753, a su gobernador, Pedro Casanova, en la que nos da información del estado actual del palacio de Mula:

Por la tuya de 27 del pasado quedó enterado de lo que es ese jardín, cuio mapa o diseño está en la secretaría y es el mismo que en el año de 35 hizo Joseph Martínez, alarife de la ciudad de Murcia, que por tu informe he venido en conocimiento de que es el mismo. En dicho diseño está la planta de ese palacio y en otro igual el perfil. Y aunque comprehendo que a la diestra de la puerta principal está el palacio y a la siniestra lo que llaman Contaduría, quiero que para mí maior inteligencia, me hagas una relación de todas las avitaciones altas y vajas, así del palacio como de la contaduría y casas accesorias, con expresión de todas sus oficinas, para que cotejada con dicha planta, no me quede duda de las que le componen, diciéndome al mismo tiempo qué personas ocupan palacio, contaduría y casas azesorias, y en virtud de qué ordenes, citándomelas puntualmente para que yo sepa por quién están hechas estas gracias. (AGFCMS, leg. 4460, ff. 183v.-184r.).



Figura 2. Planimetría de 1735, con indicación de planta primera y alzado de palacio: pueden verse la contaduría, el jardín de palacio, el castillo, la iglesia de Santo Domingo y el Real Monasterio de la Encarnación.



Figura 3. Detalle de la planimetría de 1735 con la puerta de acceso a palacio y la contaduría.

El palacio de Mula fue edificado a partir de una planta rectangular que sigue un eje longitudinal acorde con la geometría alargada de la parcela. Constaba de tres plantas (baja, primera y cámara) y dos anexos: el edificio de la contaduría y el jardín, que era atravesado por la acequia mayor de Mula.

Al palacio se entraba por una portada principal, de estilo barroco, cuya puerta daba acceso al gran patio de carruajes. Estaba construida con ladrillo, con el hueco principal recercado y doble dintel adovelado y en arco. La portada está coronada por el escudo de los Fajardo (González Castaño y González Fernández, 2005) y rematada por pináculos, elementos típicos de la arquitectura barroca. La fachada principal se conservó tal y como fue concebida originalmente hasta comienzos del siglo XX, como se puede apreciar en una fotografía de c. 1902 (Fig. 4), que coincide prácticamente con el dibujo planimétrico de 1735.

En la planta baja debían encontrarse las estancias destinadas al despacho de los asuntos de gobierno, la sala del tribunal de apelaciones y el archivo. También en esta planta, se situaban los almacenes, sótanos y demás dependencias necesarias para el servicio de palacio. En la primera planta se ubicaban las estancias principales y la zona residencial, con grandes salones, que contaban con una altura superior a los tres metros y medio, con grandes paredes para colgar la colección pictórica de la familia. Los techos



Figura 4. Palacio de los marqueses en Mula hacia 1902 (Archivo Municipal de Mula).

estaban cubiertos por artesonados de madera sostenidos por vigas de grandes luces, con ménsulas decoradas con motivos vegetales y con el emblema de la casa de las Tres Ortigas, perteneciente a los Fajardo. Entre los salones principales, destaca una gran sala, con tres balcones orientados al jardín, con artesonado y vigas de madera, que debió funcionar como sala de audiencias, en cuyo extremo se encuentra el acceso a una capilla u oratorio, de planta cuadrada, al que se accede a través de una portada de yesería, enmarcada por dos columnas y rematada con el escudo de los Fajardo y dos pináculos en sus extremos (González Castaño y González Fernández, 2005) (Figs. 5 y 6). En la planta segunda, o de cámaras, se localizaban los desvanes, habitaciones para el servicio que, con el paso del tiempo, debieron ser usadas como viviendas en alquiler.



Figura 5. Salón principal del palacio, probable sala de audiencias.

Figura 6. Detalle de acceso a la capilla u oratorio.

En la parte posterior de palacio existía un hermoso jardín (hoy desaparecido), adaptado topográficamente a la pendiente de la ladera, que funcionaba también como huerto, conformado por tres niveles regados por agua de la acequia mayor. Junto a la puerta, encontramos el edificio anexo de la contaduría, cuya principal función eran la administración y el gobierno de los estados de los Vélez.

Testimonio de la espectacularidad del palacio marquesal y del jardín lo encontramos en el diario de viaje de Antonio Álvarez de Toledo Osorio (1716-1773), X marqués de Villafranca y los Vélez, que en 1769 realiza un viaje desde su palacio de Madrid, ubicado en la calle Don Pedro, para visitar sus estados y posesiones en los reinos de Granada y Murcia. En el mes de diciembre llegaba a Mula:

A su vuelta entró en su palacio, en donde estaba alojada toda su familia, vio sus grandes salas y muchas pinturas y, entre ellas, los retratos de sus antepasados,

héroes del Reino de Murcia; y un amenísimo y delicioso jardín, con tres parterres: uno alto, adornado con murtas con varias labores, arcos y coronas, no sólo en el suelo, sino también en sus verdes paredes, formados de la misma murta, varias flores, especialmente jazmines, narcisos y azahar, como si fuera primavera, en varios naranjos, limoneros y otros frutales; otro parterre bajo, con una frondosa calle de grandes naranjeros, adornados varios cuarteles con naranjos recortados que parecen grandísimas bolas, cuatro cipreses de tamaño extraordinario, piña, carrasca, otros árboles con flores como arriba, algunos claveles de botón; habiendo otro parterre más bajo con todo su género de hortalizas. Regado todo con abundante caudal de agua. (Díaz López y Lentisco Puche, 2006)

Por lo tanto, este magnífico palacio de los marqueses de los Vélez fue el que albergó una de las mejores colecciones artísticas de la Edad Moderna en España, en la que destacaba la colección pictórica, que a continuación vamos a detallar.

3. LA COLECCIÓN PICTÓRICA EN EL SIGLO XVIII

La colección artística que los marqueses de los Vélez tuvieron en su palacio de la villa de Mula, a tenor de la información documental y de los bienes conservados, debió de ser una de las colecciones más importantes de la nobleza hispana en Época Moderna. Si bien, en este trabajo nos vamos a centrar en el inventario de la colección pictórica que se conservaba en el palacio muleño a mitad del siglo XVIII, con especial atención a los cuadros de Reyes y Señores de la Casa de los Vélez, expuestos en las diferentes salas del palacio muleño, incluyendo en la relación algunos cuadros que se guardaban en las dependencias del archivo por su mala conservación. El total de cuadros inventariados asciende al número aproximado de 223 unidades, no incluyendo en esta relación los cuadros de tipo religioso, que debían ser abundantes, como en el resto de las grandes casas nobiliarias de la época, lo que nos muestra claramente que la colección tuvo que ser de un tamaño considerable.

Como en otras casas nobiliarias, la colección artística, y, en el caso que pasamos a exponer, la pictórica, es el resultado de un proceso de décadas, incluso siglos. Desde la Edad Media, los miembros de la casa Fajardo fueron incrementando su patrimonio inmueble y mueble (Franco Silva, 1981), sobre todo a partir de su nombramiento como adelantados mayores del reino de Murcia y, concretamente, desde la segunda mitad del siglo XV, cuando Isabel la Católica intercede en el matrimonio de Luisa Fajardo con el hijo de su mayordomo, Juan Chacón, comenzando el ascenso social de la familia y el acercamiento definitivo a la Corona, proceso que culminó con el título de marqués de los Vélez para Pedro Fajardo Chacón (1478-1546) (Rodríguez Pérez, 2011). A diferencia de sus antepasados, Pedro Fajardo se educó desde niño en la corte, acompañando a la reina y siendo paje del príncipe Juan, heredero de los Reyes Católicos. Su formación estuvo bajo la academia del dominico italiano Pedro Mártir de Anglería, un humanista que lo

educó en gramática, historia, retórica, poesía y filosofía, introduciéndolo en la incipiente cultura del humanismo renacentista (Andújar Castillo, Díaz López, Roth y Vincent, 2021; Rodríguez Pérez, 2021). Resultado de esta formación, y por influencia de su estancia en la corte, son las edificaciones que levantará en sus dominios, como la capilla de la Catedral de Murcia (1490-1507), en la que destacan la bóveda estrellada de diez puntas y la cadena pétrea del exterior, obra anónima pero que pudo estar bajo el arquitecto mayor de la Diócesis de Cartagena, el italiano Francisco Florentino, y de su hermano Jacobo, su sucesor (Gutiérrez-Cortines, 1987; Belda Navarro y Hernández Albadalejo, 2006); el castillo-palacio de Vélez Blanco (1507-1515), de estilo renacentista italiano, en el que destacan el patio de mármol blanco (actualmente en el *Metropolitan Museum*), obra vinculada a los escultores lombardos Egidio, Giovanni y Baldosare de Gandria y Antonio de Curto, que había trabajado en el castillo de La Calahorra, perteneciente a Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, marqués de Cenete, e incluso vinculada al propio Francisco Florentino (Raggio, 2007), así como los diez frisos de madera que existían en los salones contiguos al patio y que muestran los trabajos de Hércules y los triunfos de Julio César en las Galias (actualmente en el Museo de Artes Decorativas de París) (Sebastián López, 2007; Blanc, 2007; Corzo Sánchez, 2012); u otras fortalezas como el castillo de Mula (1520-1531) (Zapata Parra, 2015), el de Mazarrón (1491-c. 1517) (López Martínez, Martínez López y Munuera Navarro, 2006) y el de Cuevas de Almanzora (c. 1507) (Fernández Bolea, 2009).

Junto a las edificaciones, los bienes muebles se incrementaron notablemente, tanto en las fortalezas como en los palacios construidos en las diferentes villas de su propiedad. A través del inventario de 1546-1547 (AGS, CRC, leg. 704-8), realizado tras la muerte de Pedro Fajardo Chacón (Roth, 2011a), conocemos cómo vivía el marqués, los principales bienes que atesoró y cuáles eran sus pasiones: el arte, la caza, la música (Roth, 2011b) y los libros, en cuya espléndida biblioteca, con un total de aproximadamente 200 ejemplares, encontramos obras de tipo religioso, de caballerías, de clásicos romanos, de geografía, de historia de España, de arquitectura, etc. En la biblioteca también existía un mapamundi, un mapa de Europa, tres mapas de navegación, tres planos del castillo de Mula y uno del palacio de Murcia, entre otros (Andújar Castillo, 2021; Roth, 2007). En esa relación detallada, también encontramos muebles, enseres, vestimentas, armas, joyas, una colección de curiosidades (un pedazo de unicornio; relojes de plata, hueso y de palo; un despertador de plata; medallas antiguas, una de ellas con la efigie del marqués; un tablero de ajedrez, etc.) y diferentes retratos del propio marqués, entre los que se encontraba una serie de «siete pinturas sobre las hazañas de señoría»; cuadros de tipo geográfico, con «una pintura de Polonia [...], la batalla de Pavía (1526), la pintura de Pannonia y ocho pinturas de la Cosmografía», y cuadros de tipo religioso, principalmente en tabla: «una imagen con dos puertas con la imagen de San Pedro y San Pablo, otra imagen de Nuestra Señora sin puertas [...], una imagen de dos puertas con Dios Padre y Nuestra Señora [...] y una imagen de Nuestra Señora de los Reyes» (AGS, CRC, leg. 704-8; Roth, 2007). No es habitual en este tipo de

inventarios que junto a la descripción del cuadro aparezca el autor, por lo que es complicado saber quién realizó estas pinturas, que principalmente se ejecutaron sobre tabla, técnica que alcanzará su esplendor en el siglo XV y en la primera mitad del XVI, sobre todo por pintores flamencos e italianos. Si bien en el inventario no aparecen los autores de los cuadros, sabemos del encargo que realizó el primer marqués de los Vélez en 1536 al pintor Hernando de Llanos, concretamente el *Retablo de la leyenda de la Santa Cruz de Caravaca*, unas pinturas sobre tabla, que junto a unos relicarios y otras piezas de orfebrería, como una custodia de oro y un portacruz de plata, valorados en 1.000 ducados, embellecieron la reliquia existente en el castillo de Caravaca, donde era comendador el primer marqués, como antes lo fue su padre, Juan Chacón (Rodríguez Pérez, 2011a; Rodríguez Llopis, 1985; Melgares Guerrero, 2007).

Durante la segunda mitad del siglo XVI, los sucesores del primer marqués, su hijo Luis Fajardo de la Cueva (1508-1574) y su nieto, Pedro Fajardo Fernández de Córdoba (1530-1579), acrecentarán los bienes muebles de la familia, tanto en el castillo de Vélez Blanco como en sus residencias de Mula y Murcia. Si bien el segundo marqués, Luis Fajardo, se mantuvo alejado de la corte y del reino de Murcia, estableciendo su residencia en el castillo de Vélez Blanco hasta su muerte (Rodríguez Pérez, 2011; Sánchez Ramos, 2002), su hijo Pedro Fajardo, tercer marqués, pasó prácticamente toda su vida alejado de sus señoríos, al servicio de la Corona, prestando servicios diplomáticos y políticos, siendo embajador de Felipe II en el Sacro Imperio y Polonia (1572-1575), mayordomo de la reina Ana de Austria (1575) y miembro del Consejo de Estado y de Guerra (1576-1578), entre otros cargos (Rodríguez Pérez, 2011 y 2011b), lo que le permitió la adquisición de numerosos muebles y bienes artísticos durante sus estancias en el extranjero y en la corte, tal y como muestra su testamento (Muñoz Barberán, 1983) y la subasta en almoneda de sus bienes en Madrid, necesaria para el pago de sus deudas. Algunos de los bienes tuvieron que ser trasladados a Madrid desde Murcia, entre ellos camas con adornos de terciopelo carmesí y escudos de la casa Fajardo, sillas, bancos, armarios, baúles, arcas y escritorios de pino de estilo flamenco, comprados posiblemente durante su estancia en Viena como embajador del rey en la corte de Maximiliano II y que formaban parte de las residencias de Vélez Blanco, Mula y Murcia (Roth, 1999 y 2007). También se subastaron objetos personales, armas, orfebrería y una espléndida biblioteca con 1.100 libros, que albergaba los ejemplares de su abuelo y que el tercer marqués había ampliado considerablemente (Alvar Ezquerra y Bouza Álvarez, 1987; Andrés, 1964; Roth, 1999). Entre las obras de arte y decoración, destaca la subasta de parte de la colección de cuadros y tapices. Entre los cuadros, se subastan siete lienzos flamencos representando las Virtudes, una Encarnación, uno de la Virgen, uno de santo Tomás de Aquino, otro de san Francisco, un retrato del segundo marqués (su padre), otro del emperador Maximiliano II, otro de don Luis Requesens (su suegro) y, por último, un retrato del propio marqués a medio busto. También se subastaron un retablo con representaciones de la Virgen, san Pablo y san

Pedro, y otra tabla con la Virgen, que ya estaban presentes en el inventario de su abuelo. También se subastaron varios tapices flamencos, entre ellos una serie de seis con la destrucción de Troya y otros seis «muy viejos» con los Triunfos de César, que sin duda estaban relacionados con los frisos hallados y expuestos actualmente en el Museo de Artes Decorativas de París (AHPM 992, fols. 16r., 20v., 38v. y 237r., en Roth, 1999).

A partir de ese momento, el castillo de Vélez Blanco quedará casi vacío, a excepción de parte de la artillería y algunos muebles de escaso valor (Roth, 2007). Luis Fajardo de Requesens (1571-1631) era nombrado, en 1579, IV marqués de los Vélez, con apenas ocho años de edad (Rodríguez Pérez, 2011). Su madre y tutora, Mencía de Requesens, decidió trasladar la capital de los estados del marquesado de los Vélez a Mula, encargo que recayó sobre Domingo de Zavala, secretario de su padre. En 1580, trasladaba los archivos de la casa a Murcia y dos años después al castillo de Mula, junto a varias armaduras del tercer marqués (Beltrán Corbalán, 2004; Zapata Parra, 2015). En 1597, con la mayoría de edad, el IV marqués llegaba a Vélez Blanco, donde estuvo poco tiempo, pues en 1602 ya se encontraba residiendo en su palacio de Mula. Ese mismo año nació su hijo, Pedro Fajardo Pimentel, V marqués de los Vélez, siendo bautizado en la iglesia de Santo Domingo de Mula. De esta forma, el palacio de Mula se convertía en el centro del poder y de la cultura de la casa Fajardo durante el primer tercio del siglo XVI. El marqués financió numerosas empresas edilicias en la villa de Mula, como las obras de la iglesia de San Miguel, finalizadas en 1618, donde establecieron una capilla propia, con cripta y decorada con un retablo y cuatro cuadros para el altar con la vida de Nuestra Señora del Consuelo, patrona de la misma (Zapata Parra, 2008 y 2010). Así mismo, contribuyó a las obras del convento de la Purísima Concepción de frailes franciscanos que había apoyado desde su creación como patrono en 1574, donde aún se conservan el escudo de la casa Fajardo y en la puerta de entrada un escudo del IV marqués (Rodríguez Pérez, Martínez Martínez, Henarejos López y Ruz Márquez, 2014). Junto al mecenazgo constructivo, que decoró con la compra de obras de arte para los referidos espacios, el IV marqués quiso recuperar la grandeza de sus antepasados, que veremos reflejados en diferentes retratos existentes en el palacio muleño; sufragó varias obras literarias, que serán dedicadas a su persona, como la *Sphera del Universo* (1599), obra de Ginés de Rocamora y Torrano, amigo de su padre y cliente suyo, y los *Discursos Históricos de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Murcia* (1621), de Francisco Cascales, que ocupaba la cátedra de Gramática en el Seminario de San Fulgencio de Murcia, institución financiada por el marqués. En la obra, aparecía la familia Fajardo como la primera entre los linajes murcianos (Rodríguez Pérez, 2011a).

Tras la muerte del marqués en 1631, su hijo Pedro Fajardo Pimentel (1602-1647) seguirá los pasos de su abuelo, manteniéndose lejos de sus estados y desarrollando una carrera política bajo el rey Felipe IV. Educado en la corte, heredó de su padre los títulos y señoríos, siendo V marqués de Vélez y IV de Molina, entre otros. Estuvo al servicio de la Corona, fue mayordomo de su alteza, capitán

general y adelantado mayor del reino de Murcia y Valencia, general del Mar, virrey de Aragón (1635-38), de Navarra (1638-1649) y de Cataluña (1640-1641), embajador en Roma (1641-1644) y virrey de Sicilia (1644-1647). Falleció en Palermo, el 3 de noviembre de 1647 (Alcaina Fernández, 1993). Aunque lejos del palacio de Mula, debió de contribuir con numerosos bienes, tanto muebles como artísticos, procedentes de sus estancias en los diferentes lugares en que estuvo sirviendo a la Corona. Ejemplo de ello son las reliquias que su esposa, María Engracia Álvarez de Toledo y Portugal (1623-1686), ya viuda, trajo de su estancia en Italia, como la de san Felipe Mártir, donada a la iglesia de San Miguel de Mula en 1648 (AMMula, FMA, leg. 3-46 (2 h.), M.C.), que estaba sufriendo una epidemia de peste, siendo desde entonces patrón y protector de la ciudad (González Castaño, 1983); o la de la leche de Nuestra Señora, que posteriormente terminó siendo depositada en 1715 por su hija María Teresa, VII marquesa, en la Catedral de Murcia (Pérez Sánchez, 1999; Nicolás Martínez, 2012a y 2012b).

Doña Mariana Engracia, segunda esposa del V marqués, tuvo cinco hijos, siendo el primero de ellos, Fernando Joaquín Fajardo Requesens y Álvarez de Toledo (1635-1693), quien sucede a su padre en 1647 como VI marqués de los Vélez, V de Molina y III de Martorell, entre otros títulos nobiliarios (Nicolás Martínez, 2021). Tras volver de Sicilia por la muerte de su marido, la marquesa pasará junto a sus hijos alrededor de diez años en Vélez Blanco, hasta que el heredero alcanzó la mayoría de edad. Con la edad cumplida, se marcharon a la corte, donde la madre obtuvo el puesto de camarera mayor de la reina Mariana de Austria en 1659 y *aya* del príncipe heredero y rey Carlos II en 1661. Su estancia en la corte le permitió posicionar a su hijo Fernando Joaquín, desempeñando una prolífica carrera política bajo el rey Carlos II y el casamiento de su hija María Teresa, que tomará el título de VII marquesa de los Vélez a la muerte de su hermano, con Fernando de Moncada y Aragón, VIII duque de Montalto (Sánchez Ramos, 2006). A este momento, posiblemente, pertenecieron varios de los cuadros del palacio muleño que aparecen relacionados en la correspondencia mantenida entre Pedro Casanova y el X marqués, Antonio Álvarez de Toledo, en 1754, tales como:

[...] los quatro quadros pequeños de medios cuerpos retratos de los Reyes Don Phelipe 2.º, y la Reyna Inglesa su Muger, de Phelipe 4.º y Doña Mariana de Austria. El otro de cuerpo entero de Doña Mariana de Austria ya viuda, y a su lado el rey Carlos 2.º asido de la mano de la Señora Doña Mariana Engracia de Toledo su Aya, y mi quarta Abuela.

Los quatro de cuerpo entero de los Señores Don Pedro Faxardo, Don Joseph Faxardo, Doña María Theresa Faxardo, y Doña Catalina de Moncada. (AGFCMS, leg. 1735, doc. 2, fol. 1r.)



Figuras 7 y 8. *Felipe II* (Sofonisba Anguissola, Museo del Prado, 1573) y su esposa, *María I de Inglaterra* (Antonio Moro, Museo del Prado, 1554), similares a los que existirían en el palacio de Mula.

El VI marqués, Fernando Joaquín Fajardo Requesens y Álvarez de Toledo, como su padre, se mantuvo lejos de sus estados, desarrollando su carrera política bajo el rey Carlos II (Figs. 9 y 10). La posición de sus padres, como hemos visto, facilitó la elevada posición de Fernando Joaquín, que ejerció los cargos de gobernador de Orán (1673), virrey de Cerdeña (1673) y Nápoles (1675-1685), caballero mayor de la reina María Luisa de Orleans; fue consejero de Estado (1680), presidente del Consejo de Indias (1688) y superintendente general de Hacienda (1687-1692) (Hernández Franco y Rodríguez Pérez, 2007). Buscó engrandecer el prestigio de la casa de los Vélez, para ello, siendo virrey de Nápoles promueve la publicación del panegírico *Gli Eroi Fassardi (Los héroes Fajardos)*, obra de fray Bonaventura Tondi en 1682, donde se realiza un repaso a la casa desde Juan Chacón hasta el propio Fernando Joaquín Fajardo (Guillamón Álvarez, Muñoz Rodríguez, Sabatini y Centenero Arce, 2004). Así mismo, solicitará la grandeza de primera clase, encargando el *Memorial de la calidad y servicios de la casa de Fajardo, marqueses de los Vélez, por el que Fernando Joaquín Fajardo de Requesens y Zúñiga, VI marqués de los Vélez, pide que la grandeza de España que tiene su casa sea considerada de primera clase* al genealogista Luis de Salazar y Castro, que terminó su obra en 1686 (Rodríguez Pérez y Hernández Franco, 2009).



Figuras 9 y 10. Grabados de *Fernando Joaquín Fajardo*, VI marqués de los Vélez (Albertus Clouwet, c. 1675-1679, y Salvatore Castaldo, 1680, BNE).

Era un amante del arte, introduciendo al pintor *Lucca Giordano* (Lucas Jordán) en la corte de Carlos II. De este autor y de *Polidoro da Caravaggio* tenía varios lienzos en su palacio de Nápoles, que tras su regreso a España en 1685, mandó colocar en el palacio de su madre en Madrid. También era un coleccionista de escultura y orfebrería, encargando en Nápoles una imagen de Nuestra Señora de la Asunción en plata, con trono y peana, que mandó esculpir para guardar en su interior la reliquia de la leche de la Virgen, que había heredado de su madre y que él dejará, tras su muerte, a su hermana María Teresa (Nicolás Martínez, 2011; Sánchez Ramos, 2006), siendo esta última la que entregó la reliquia de la leche de Nuestra Señora a la capilla de San Lucas en la catedral de Murcia, como más arriba expresamos, así como los cuadros de Lucas Jordán: *La Adoración de los Magos* y *La visión de San Francisco*, actualmente expuestos en el Museo Catedralicio (Nicolás Martínez, 2012b).

Para su palacio de Mula, encargará al pintor oriolano Mateo Gilarte dos obras de temática religiosa: *La Huida a Egipto* y *La Adoración de los Reyes* (González

Simancas, 1905-1907, ed. 1997; Agüera Ros, 1999) (Figs. 11 y 12). Estas obras se mantuvieron en palacio hasta su traslado, en la segunda mitad del siglo XIX, a la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, próxima a la residencia palaciega (González Castaño y Muñoz Clares, 2000). Igualmente, al pintor valenciano Senén Vila, posiblemente tras la muerte de Gilarte, le encargará varios lienzos para su capilla de Nuestra Señora del Consuelo en la iglesia de San Miguel de Mula, concretamente: una *Ascensión del Señor* y una *Asunción de la Virgen*, el primero de ellos firmado en Alicante; y un *San Miguel* para la propia iglesia. Igualmente, le encargó a Senén Vila un cuadro de *Fray Ginés de Quesada ante un calvario*, para el convento de frailes franciscanos de la localidad (Sánchez Moreno, 1949).



Figuras 11 y 12. *La Adoración de los Reyes Magos* y *La Huida de Egipto* (Mateo Gilarte, c. 1650, iglesia parroquial de Santo Domingo de Guzmán en Mula).

Por lo tanto, durante la segunda mitad del siglo XVII, la colección del palacio de Mula debió enriquecerse considerablemente. Los cargos de los marqueses en la corte y sus destinos italianos posibilitaron la adquisición de nuevas obras. Sin embargo, tras la muerte sin heredero del VI marqués el título pasará a su hermana María Teresa, VII marquesa (1693), y, por su matrimonio con Fernando de Moncada y Aragón, la casa de Vélez quedará incorporada al ducado de Montalto. A esta época debe corresponder el encargo que la marquesa realizó al pintor Miguel Jacinto Meléndez de Ribera (Santiago Páez, 1995), en 1703, de los retratos de *Felipe V* y de su esposa *María Luisa Gabriela de Saboya*, para su palacio de Mula (Figs. 13 y 14), que posteriormente, también en la segunda mitad del siglo XIX, serán donados al Real Monasterio de la Encarnación de hermanas clarisas de Mula (González Castaño y Muñoz Clares, 1993). Pocos años después, su hija Catalina de Moncada y Aragón, heredera del título Montalto y VIII marquesa de Vélez (1714), contrajo matrimonio en 1683 con José Fadrique Álvarez de Toledo Osorio (1658-1728), VIII marqués de Villafranca y V duque de Fernandina, quedando las diferentes casas nobiliarias bajo el marquesado de Villafranca del Bierzo (Precioso-Izquierdo, 2022).



Figuras 13 y 14. *Felipe V* y su esposa *María Luisa Gabriela de Saboya* (Miguel Jacinto Meléndez de Ribera, 1703, Real Monasterio de la Encarnación de Mula).

Todos estos señores, con cargos en la corte, se mantendrán alejados de sus estados de los Vélez y de Mula, administrando las rentas desde Madrid, donde tenían su palacio, que incluía una gran colección de obras de arte, destacando la de pinturas y tapices, que habían reunido a lo largo de los siglos la casa Montalto (Halcón y Herrera García, 2016) y la de Villafranca del Bierzo (Halcón, 2021). La casa se acrecentó nuevamente en 1713, con el matrimonio de Fadrique Vicente Álvarez de Toledo Osorio y Moncada (1686-1753), IX marqués de Villafranca y IX marqués de los Vélez, hijo de José Fadrique y de Catalina, con Juana Pérez de Guzmán, hija del XII duque de Medina Sidonia (Álvarez de Toledo y Maura, 2003). Prueba de la grandeza, aparte de los cargos en la corte, bajo Felipe V y Fernando VI, que le concederá el Toisón de Oro, es la colección de objetos artísticos que poseyó y que se conocen gracias a los inventarios existentes, compuestos por pinturas, muebles, joyas, tapices, coches de caballos y sillas de montar. Parte de la colección, como bienes no vinculados, serán subastados a la muerte de Fadrique Vicente para satisfacer las deudas contraídas. Su hijo, Antonio Álvarez de Toledo Osorio y Pérez de Guzmán (1717-1773), no se mostrará de acuerdo con ello, pero acatará la decisión de su padre, establecida en su testamento (AGFCMS, Villafranca, leg. 416, en Halcón, 2021).

El X marqués de Villafranca y X marqués de los Vélez seguirá vinculado a la corte madrileña, con los cargos de gentilhombre de cámara de Fernando VI y mayordomo de la reina Bárbara de Braganza. Bajo el rey Carlos III será consejero de la Junta de Gobierno (1760) y presidente del despacho de Estado (1761), recibiendo el Toisón de Oro, como su padre, en 1773. A diferencia de sus antecesores, Antonio Álvarez de Toledo se interesará por la administración del gobierno y la hacienda de sus estados de los Vélez, tomando la decisión de trasladar, en 1755, toda la documentación existente en el archivo, así como algunos enseres y muebles localizados en el palacio de Mula, a su palacio de Madrid, situado en la calle Don Pedro (actual Sede de la Real Academia de Ingeniería) (Beltrán Corbalán, 2014).

Con ese propósito, se redactan las tres cartas objeto de este artículo, en las que Pedro de Casanova, gobernador general de los estados de los Vélez, remite desde el palacio de Mula el 15 de julio de 1754, al X marqués de Villafranca y los Vélez, «la relación de retratos de Reyes y Señores de la Excm. Casa que se conservan en este Palacio», incluyendo la relación de cuadros en mal estado de conservados depositados en el «cuarto del Archivo» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, ver apéndice documental). La misiva será respondida por el propio marqués, el 27 de julio, solicitándole que le haga una relación del estado de conservación de los cuadros de los reyes y señores antiguos de su casa de los Vélez, para considerar si deben ser trasladados a su corte madrileña (AGFCMS, leg. 1735, doc. 2, ver apéndice documental). La última de las cartas, con fecha de 5 de agosto, es la respuesta de Pedro de Casanova, detallando el estado de conservación de la referida colección (AGFCMS, leg. 1735, doc. 3, ver apéndice documental).

El X marqués de Villafranca y los Vélez había perdido parte de la colección artística del palacio de Madrid tras la subasta de los bienes de su padre hacía unos meses. Posiblemente, este fue el detonante del interés por conocer la colección pictórica existente en su palacio de Mula. En la primera de las misivas Pedro de Casanova realiza una primera relación con los cuadros que están dispuestos en las salas y en archivo de palacio, indicando como ya dio relación a su abuela, «Doña Catalina de Moncada, Marquesa de Villafranca», en 1725, un año después de tomar posesión de su cargo como gobernador, de los cuadros existentes en un cuarto de palacio, almacenados por su estado de conservación, habiendo recibido la orden de la marquesa de repararlos y colgarlos en los salones de palacio, costando un total de 150 reales:

[...] di cuenta a S.E. que me mandó que sin dilación dispusiese que se reconozieran, se les hechase bastidores, se limpiasen y aderezasen, y se colgasen en las Salas, y todo se ejecutó con la costa según hago memoria de 150 reales y desde aquel tiempo hasta hoy se mantienen colgados en las Salas [...]. (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fol. 1r.)



Figuras 15 y 16. *Felipe IV* (Velázquez, 1655, National Gallery de Londres) y su esposa *Mariana de Austria* (Velázquez, 1653, Museo del Prado), similares a los que existirían en palacio de Mula.

En esa primera relación indica los cuadros de Reyes existentes, concretamente: cuatro cuadros con los retratos de los «Reies don Felipe 2.º y la Reina Inglesa su mujer (María I de Inglaterra) (Figs. 7 y 8), de Felipe 4.º y D^a Mariana de Austria su mujer» (Figs. 15 y 16) y un cuadro de cuerpo entero compuesto por la «Reina Doña Mariana de Austria ya viuda, y a su lado retratado niño el Rei Carlos 2.º asido de la mano de la Señora Doña Mariana Engracia de Toledo y Portugal su Aia, quarta Abuela de V.E. como Marquesa de los Vélez» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fol. 1v.). Este último cuadro muestra la importancia que tuvo Mariana Engracia de Toledo, esposa del V marqués de los Vélez, en la corte de Felipe IV, siendo como anteriormente expresamos, y como se puede apreciar en la cita documental, al *aya* de rey Carlos II. Este cuadro, evidentemente, se pintó en la corte entre 1665 y 1775, cuando la reina Mariana de Austria ya era viuda y actuaba como regente en la minoría de edad de Carlos II. Posiblemente, el autor de este cuadro pudo ser Juan Bautista Martínez del Mazo, que inicio una serie de retratos, con la creación de una nueva iconografía para doña Mariana, ya viuda, cuyo prototipo es el conservado en el *National Gallery* de Londres y en el Museo del Greco, de 1666 (Figs. 17 y 18). En este retrato, se observa a doña Mariana, en primer plano, de luto, situada en el Salón de los Espejos, situándose al fondo, en el Salón de los Espejos, una escena que

recuerda a *Las Meninas* de Velázquez, en la que se observa al rey niño Carlos II atendido por sus sirvientes, entre ellas su *aya*, Mariana Engracia, sosteniendo al niño por los brazos mediante el uso de unas correas; su hija María Teresa, futura VII marquesa de los Vélez, ofreciéndole un búcaro; y, completando la escena, dos enanos y otra sirvienta (Pascual Chenel, 2010). En caso del cuadro ubicado en el palacio muleño, la composición solo incluía a la reina viuda, a Mariana Engracia y al rey niño Carlos II cogido de la mano, destacando el protagonismo de la V marquesa, pues debió de ser ella quien encargó el lienzo.



Figuras 17 y 18. *Doña Mariana de Austria*, ya viuda, y detalle de la escena del fondo, donde se identifica a Mariana Engracia de Toledo, V marquesa de los Vélez, como *aya* del rey niño Carlos II y a su hija María Teresa (Juan Bautista Martínez del Mazo, c. 1666, Museo del Greco).

En la tercera misiva, en la que Pedro Casanova detalla el estado de conservación de todos los cuadros, incluye otros cuatro retratos de reyes, concretamente, dos de Felipe IV y dos de Carlos II. Se trata de «dos retratos del Sr. Phelipe quarto en dibersa calidad. Otros de su hijo el Sr. Carlos Segundo. Lo mismo y no están mui maltratados, especialmente el niño del Segundo Carlos» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 3, fol. 2r.).

En esa primera carta también indica el número de cuadros existentes dedicados a los antiguos señores de la casa de los Fajardos. Destaca el nombre de cuatro señores, dos hombres y dos mujeres, antepasados del X marqués de Villafranca (Fig. 19). Sin embargo, confunde a los dos primeros, elevándolos a la categoría de marqueses, cuando realmente eran los hermanos del VI marqués de los Vélez, Fernando Joaquín, e hijos de Mariana Engracia. En la tercera misiva, corregirá tal categoría:

Quatro quadros de cuerpo entero de los Señores Marqueses Don Pedro Fajardo, Don Joseph Fajardo su hermano, mi Señora Doña María Theresa Fajardo, Duquesa de Montalto, y Doña Catalina de Moncada, Marquesa de Villafranca, Abuela y Visabuela de V.E. (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fol. 1v.)



Figuras 19. *María Teresa Fajardo, duquesa de Montalto y VII marquesa de Vélez* (Juan Bautista Martínez del Mazo, 1665, Museo Estatal de la Baja Sajonia, Hanover), similar al que existiría en el palacio de Mula.

El resto de señores, al desconocer quiénes son, Pedro Casanova se limita a decir la cantidad de cuadros existentes, destacando la apariencia de los retratos, vestidos con armaduras, lo que nos indica que son anteriores al siglo XVI, momento en el que cambia la moda, pasando del retrato medieval/guerrero al del renacimiento/humanista:

Treina y dos retratos, unos de cuerpo entero, otros medianos, de señores y señoras antiguos de la Exma. Casa de los Vélez, vestidos unos a la moda militar antigua con cotas espaldares, i morriones de yerro, otros de otra forma, cuos nombres se ignoran por no manifestarse rótulo alguno.

Catorze lienzo rretratos de los Señores antiguos de la Casa, que por no tener rrótulos se ignoran quien sean. (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fols. 1v.-2r.)

Posteriormente, en la tercera misiva, nos indica el nombre de alguno de los antiguos fundadores de la casa de los Vélez, señores de la casa Fajardo, que, según indica, iban vestidos de forma antigua y con solo mirarlos causaban respeto:

[...] se alegrará V.E. ver y contemplar, retratos de los Señores fundadores hombres que mirarlos, causa respeto, veneración y temor reberenziar Don Alonso Yáñez Faxardo, primero y Segundo, Padre e hijo. Don Pedro Faxardo primero y segundo Padre e hijo. Don Luis Faxardo primero y segundo, Padre e Hijo, y otros como Don Juan Chacón, los cuales parecen gigantes hombres de Valor Ynsigne, y que sus retratos corresponden a los hechos eroicos que de ellos refieren las Ystorias; también ai algunos de Señores con estrañas y antiguas vestiduras [...]. (AGFCMS, leg. 1735, doc. 3, fol. 1r.)

Junto a los cuadros de reyes y señores de la casa, las misivas incluyen la relación de otras tipologías temáticas en la colección pictórica del palacio muleño. Continuando con la serie de retratos, como son: treinta y dos retratos pequeños de medio cuerpo «que manifiestan ser de emperadores», sesenta y seis retratos pequeños «de cabezas de Pontífices, que manifiestan quien son los rótulos», nueve retratos pequeños «de medio cuerpo de los Apóstoles, que quien son dizen los rótulos», siete retratos medianos «de hermitaños, que están haciendo penitencia en los desiertos» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fol. 1v.) y cinco cuadros de «Capitanes de la fama, como Aníbal, Bernardo de Carpio, Rui Diaz de Bibar el Cid, Andrea de Oria, Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdova, y otros» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 3, fol. 2v.). Este tipo de retratos, que incluían pontífices y emperadores, eran habitualmente traídos de Italia, incluidos los célebres ermitaños, que habitualmente eran comprados en Roma. Normalmente eran anónimos, aunque son conocidos los retratos de emperadores realizados por Wenzel Cobergher (Halcón, 2021).

En cuanto a las pinturas profanas, encontramos en la relación pinturas de paisajes, de países, de alegorías y mitológicas, así como bodegones. La relación es la siguiente: doce lienzos muy deteriorados que alegóricamente «se perziben ser los doze meses del año», tres pinturas «de Mapas», tres cuadros grandes «pinturas de Paries»², ocho cuadros viejos con representación de bodegones, cuatro medianos y cuatro pequeños «que parecen ser fruteros» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fols. 1v.-2r.) y un cuadro mitológico con la representación de «Sibillas» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 3, fol. 2v.).

En otro grupo de cuadros hay que insertar el género estereoscópico o de perspectiva, en el que encontramos cinco cuadros, también retratos de pequeño tamaño, pintados «en tabla rraida que hacen diferentes figuras segun por el lado que se miran» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fol. 2r.). Este tipo de cuadros estaban muy cotizados. Sabemos de la compra de seis pinturas de este tipo por Juan de la Vega en 1.700 reales, y de otros dos, por Juan González de Abarca en 564 reales, pertenecientes a la subasta de los bienes del cardenal Luis Guillermo de Moncada y Aragón (1614-1672), VII duque de Montalto, en pública almoneda entre diciembre de 1672 y 1683 (Halcón y Herrera García, 2016). En este grupo, también hay

2. El término *Paries* es una expresión latina que significa «pared» o «muro».

que incluir el lienzo antiguo «que manifiesta ser árbol de la Genealogía de los Señores de la Excma. Casa de los Vélez» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fol. 2r.).

El último grupo temático corresponde a la colección de pinturas de carácter religioso que habitualmente estaba presente mayoritariamente en las casas de la alta nobleza, como podemos ver en los inventarios de las colecciones pictóricas de la casa de Montalto (Halcón y Herrera García, 2016), de Villafranca del Bierzo (Halcón, 2021) y de Medina Sidonia (Cruz Isidoro, 2003). Sin embargo, en el caso del palacio muleño, tan solo encontramos relacionados tres de ellos. Posiblemente, esto se deba a que Pedro Casanova, siguiendo las órdenes del marqués de Villafranca, le remitió únicamente la relación de cuadros de reyes y señores, incluyendo en el listado los cuadros que, por su estado de conservación, se encontraban guardados en la sala del archivo, que un año después sería trasladado a Madrid, dejando sin relacionar parte de la colección, cuyos cuadros se encontraban colocados en los diferentes salones del palacio muleño. Los cuadros citados corresponden a un lienzo grande con la imagen de «Nuestra Señora de los Dolores, que serbia para el Oratorio» y dos cuadros pequeños con los «retratos de San Luis Beltrán y Santa Catalina Mártir» (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1, fol. 2r.).

Conocida la colección, el X marqués solicitó al gobernador que le comunicara el estado de conservación de los cuadros de reyes y de los señores de la casa de los Vélez y del árbol genealógico, con el objetivo de su traslado a Madrid. Quería conocer si su estado de conservación era óptimo para su transporte en cajones de madera, bien con sus marcos o enrollados:

[...] de todas estas pinturas me dirás, si están muy maltratadas, y si de desclavarlas de sus Bastidores, se maltrataran o hecharan a perder, mayormente sí se arrollan, y encajonan para conducírmelas a esta Corte, y en este caso, siendo de buena mano, no estando muy maltratadas, y no hechandose a perder desclavándolas, me dirás que coste podrá tener el conducírmelas, para que entendido de todo te mande lo que se ha de hacer con ellas. (AGFCMS, leg. 1735, doc. 2, fols. 1r.-1v.)

Con el resto de cuadros, ubicados en la sala del archivo como consecuencia de su deterioro, el marqués ordenará que se proceda al igual que lo hizo su abuela en 1724, reparándolos, comprando bastidores y colocándolos nuevamente en los salones de palacio:

Por lo que mira a las demás que dices que con el transcurso del tiempo se han caydo y tienes en el quarto Archivo con estas practicaras la misma diligencia que se hizo en el año 1724, esto es hecharlas vastidores, limpiarlas, y aderezarlas de modo que queden servibles, y se cuelguen en las Salas [...]. (AGFCMS, leg. 1735, doc. 2, fol. 1v.)

La última de las misivas corresponde a la relación completa de los cuadros que había comunicado en su primera relación, pero detallando el estado de conservación de cada uno de ellos. A nivel general, los cuadros presentaban una mala conservación, estando algunos de ellos retocados:

[...] diré a V.E. que por lo general todas están mui maltratados, desconzertadas, y levantados los colores y otros, con diversos desquizes y roturas a exzepzion de los más modernos [...] muchos ai sin vastidores porque se quebraron quando se cayeron, y me parece que retocados y remendados los desguizes por pintor inteligente pudieran servir de adorno en algunos quartos estas pinturas [...]. (AGFCMS, leg. 1735, doc. 3, fols. 1r.-1v.)

Desconocemos si los cuadros de reyes y señores de la casa de los Vélez fueron remitidos a Madrid, pues no hay más información en el legajo que compone la información. Sabemos que un año después, el 18 de agosto de 1755, Pedro Antonio de la Fuente, visitador general de los estados de los Vélez, informa a Antonio Álvarez de Toledo, X marqués de Villafranca y de los Vélez, de la conclusión de las tareas de preparación de la documentación del archivo para su remisión a Madrid, incluyendo algunas piezas que decoraban la oficina:

Y también remito zinco láminas mui graziosas correspondientes a la ofizina, que están pintadas sobre tabla en una luz y dos visos, de forma que de frente nada se distingue. Y pasando por ellas a la derecha, sus figuras son derracionales. Y repasándolas por la yzquierda, se combiertten en estrañas figuras; dicho y otro, con gran propiedad pintado. (AGFCMS, leg. 2090, doc. N.º 2-9 6, en Beltrán Corbalán, 2014)

Se trataba de los cinco cuadros de retratos estereoscópicos o de perspectiva, que tras ser reparados fueron colocados en la oficina del archivo. Del resto de la colección, no tenemos noticia hasta 1769, cuando se produce el viaje del X marqués a sus estados de los Vélez. La causa del viaje, que se desarrollará entre octubre de 1769 y enero de 1770, fue asistir a la inauguración del nuevo templo parroquial de la Encarnación, en Vélez Rubio. El 15 de diciembre llegaba a la villa de Mula, donde pasará cinco días, visitando las diferentes iglesias y conventos, con especial atención al Real Monasterio de la Encarnación de hermanas clarisas, del que era muy devoto. En el palacio muleño se hospedaría toda su familia, mientras que él se alojó en la casa del licenciado Gonzalo Antonio de Castilla, vicario eclesiástico del partido de Mula. El sábado 16, tras visitar su capilla en la iglesia de San Miguel, decorada con cuatro cuadros de Nuestra Señora del Consuelo, titular de la misma, visitó a las monjas clarisas y, de regreso, entró en el palacio muleño: «A su vuelta entró en su palacio, en donde estaba alojada toda su familia, vio sus grandes salas y muchas pinturas y, entre ellas, los retratos de sus antepasados, héroes del Reino de Murcia» (Díaz López y Lentisco Puche, 2006).

La descripción, aunque sencilla, evidencia que la colección pictórica aún se encontraba en el palacio de Mula en el último cuarto del siglo XVIII. Esta será la última visita del marqués, comenzando el declive del palacio. Los diferentes marqueses se mantendrán alejados de Mula, como consecuencia de los cargos vinculados a la corte madrileña. Nuevos enlaces matrimoniales, como el de José Álvarez de Toledo Osorio y Gonzaga (1756-1796), XI marqués de Villafranca y los Vélez, con María Teresa de Silva, le convirtió en el XIII duque de Alba. Estos

enlaces favorecerían el agrupamiento y el enriquecimiento de las colecciones artísticas (Halcón, 2021). En cuanto al palacio muleño, parece que parte de la colección pictórica se conservó hasta su venta, producida a finales del siglo XIX a don Alfonso Chico de Guzmán. Pero esa es otra historia.

4. BIBLIOGRAFÍA

4.1. Fuentes y abreviaturas utilizadas

AGFCMS (Archivo General Fundación Casa Medina Sidonia).

AGS (Archivo General de Simancas).

AHPM (Archivo Histórico de Protocolos de Madrid).

AMMula (Archivo Municipal de Mula).

4.2. Bibliografía

- Agüera Ros, Juan Carlos (1999), «La Huida a Egipto y La Adoración de los Reyes», Fichas del catálogo de la exposición *El Legado de la pintura. Murcia 1516-1811*, Murcia: Centro de Arte Palacio Almudí, pp. 128-131.
- Alcaína Fernández, Pedro (1993), «D. Pedro Fajardo de Zúñiga y Requesens (1602-1647). V Marqués de los Vélez. Al servicio de la corona española», *Revista Velezana*, 12, pp. 31-42.
- Alvar Ezquerro, Alfredo y Bouza Álvarez, Fernando J. (1987), «Tasación y almoneda de una gran biblioteca nobiliaria castellana del siglo XVI: la del tercer marqués de los Vélez», *Cuadernos Bibliográficos*, 47, pp. 77-136.
- Álvarez de Toledo y Maura, Luisa Isabel (2003), *Las casas incorporadas*, Sanlúcar de Barrameda: Fundación Casa Ducal de Medina Sidonia.
- Andrés, Gregorio de (1964), «La biblioteca de don Pedro Fajardo, Marqués de Los Vélez (1581)», *Documentos para la Historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, Madrid, pp. 329-367.
- Andújar Castillo, Francisco (1997), «Relación de la muerte del Excmo. Señor Marqués de los Vélez don Luis Fajardo, y del recibimiento que hizo el obispo de Almería don Diego González», *Revista Velezana*, 16, pp. 188-189.
- Andújar Castillo, Francisco; Díaz López, Julián; Roth, Dietmar y Vincent, Bernard (2021), *La palabra rescatada. La correspondencia del I marqués de los Vélez (1507-1546)*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Belda Navarro, Cristóbal y Hernández Albadaejo, Elías (2006), *Arte en la Región de Murcia. De la Reconquista a la Ilustración*, Murcia: Editora Regional de Murcia.
- Beltrán Corbalán, Domingo (2014), *El archivo de la Casa de los Vélez. Historia, estructura y organización*, Murcia: Universidad de Murcia.
- Blanc, Monique (2007), «Los frisos olvidados del castillo de Vélez Blanco», en José Domingo Léntisco Puche (coord.), *El castillo de Vélez Blanco (1506-2006). Imagen y memoria*, Almería, pp. 288-341.
- Corzo Sánchez, Jorge Ramón (2012), «Iconografía de los “triumfos” de Hércules en los frisos de Vélez Blanco», *Revista Velezana*, 30, pp. 174-191.

- Cruz Isidoro, Fernando (2003), «La colección pictórica del palacio sanluqueño de la Casa Ducal de Medina Sidonia entre los años 1588 y 1764», *Laboratorio de Arte*, 16, pp. 151-169.
- Díaz López, Julián Pablo y Lentisco Puche, José Domingo (2006), *El señor y sus estados. Diario de viaje de d. Antonio Álvarez de Toledo, X marqués de los Vélez, a sus posiciones de los reinos de Granada y Murcia (octubre 1769-enero 1770)*, Almería: Centro de Estudios Velezanos y Ayuntamiento de Vélez Rubio.
- Fernández Bolea, Enrique (coord.) (2019), *El castillo de Cuevas de Almanzora. Cinco siglos de historia e identidad*, Cuevas de Almanzora: Arráez Editores.
- Franco Silva, Alfonso (1981), «El patrimonio señorial de los adelantados de Murcia en la Baja Edad Media», *Gades. Revista del Colegio Universitario de Filosofía y Letras*, 7, pp. 47-78.
- Franco Silva, Alfonso (1995), *El marquesado de los Vélez (siglos XIV-mediados XVI)*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- González Castaño, Juan (1983), «El apocalipsis en Mula en la primavera de 1648», *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 3-4, pp. 181-191.
- González Castaño, Juan (1992), *Una villa del Reino de Murcia en la Edad Moderna (Mula, 1500-1648)*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- González Castaño, Juan y González Fernández, Rafael (2005), *Mula: repertorio heráldico*, Murcia: Universidad de Murcia.
- González Castaño, Juan y Muñoz Clares, Manuel (1993), *Historia del Real Monasterio de la Encarnación de Religiosas Clarisas de la ciudad de Mula (Murcia)*, Murcia: Real Monasterio de la Encarnación y Real Academia Alfonso X el Sabio.
- González Castaño, Juan y Muñoz Clares, Manuel (2000), *La iglesia parroquial de Santo Domingo de Guzmán de Mula (Murcia)*, Mula: Ayuntamiento de Mula y Parroquia de Santo Domingo de Guzmán.
- González Simancas, Manuel (1997), *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia (1905-1907)*, Murcia: Colegio de Arquitectos de la Región de Murcia [facsimil], 3 tomos.
- Guillamón Álvarez, Francisco Javier; Muñoz Rodríguez, Julio D.; Sabatini, Gaetano y Centenero de Arce, Domingo (2004), *Gli Eroi Fassardi. Los héroes Fajardos. Movilización social y memoria política en el Reino de Murcia (ss. XVI al XVIII)*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- Gutiérrez-Cortines Corral, Cristina (1987), *Renacimiento y arquitectura religiosa en la Antigua Diócesis de Cartagena (Reyno de Murcia, Gobernación de Oribuela y Sierra de Segura)*, Murcia.
- Halcón, Fátima (2021), «La colección artística de los marqueses de Villafranca del Bierzo en el siglo XVIII», *Laboratorio de Arte*, 33, pp. 249-274.
- Halcón, Fátima y Herrera García, Francisco Javier (2016), «Entre Sicilia y España: nuevas aportaciones a la colección artística de Luis de Guillermo de Moncada, duque de Montalto (1614-1672)», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 28, pp. 113-139.
- Hernández Franco, Juan y Rodríguez Pérez, Raimundo A. (2007), «La casa aristocrática de los Vélez y la solicitud de la grandeza de España de primera clase», en F. Andújar Castillo y J. P. Díaz López (coords.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna: el marquesado de los Vélez*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 307-319.

- Lentisco Puche, José Domingo (coord.) (2007), *El Castillo de Vélez Blanco (1506-2006). Imagen y memoria*, Almería: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y el Centro de Estudios Velezanos.
- López Martínez, Francisco Javier; Martínez López, José Antonio y Munuera Navarro, David (2006), «El castillo de los Vélez de Mazarrón. Historia, arquitectura y restauración», en María Martínez Alcalde y Magdalena Campillo Méndez (eds.), *El siglo del Milagro. Casas y Villa de los Alumbres de Mazarrón. El Ejercicio del Hazer Lalum*, Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Ayuntamiento de Mazarrón y Fundación CajaMurcia, pp. 59-73.
- Marañón, Gregorio (2005), *Los Tres Vélez. Una historia de todos los tiempos* [1.^a ed. 1960], Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Marsilla de Pascual, Francisco y Beltrán Corbalán, Domingo (eds.) (2006), *El libro Becerro de la casa y estado de los Vélez. Transcripción y análisis crítico*, Murcia: Ayuntamiento de Molina de Segura y Fundación Séneca.
- Melgares Guerrero, José Antonio (2007), «La relación entre el marquesado de los Vélez y la cruz de Caravaca (1536-1777)», en *III Congreso de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia. Fajardos y marqueses de los Vélez*, Molina de Segura: Ayuntamiento de Molina de Segura y Asociación de Cronistas de la Región de Murcia, pp. 257-268.
- Muñoz Barberán, Manuel (1983), «El testamento del III Marqués de los Vélez don Pedro Fajardo de la Cueva (1578)», *Revista Áreas*, 3-4, pp. 160-171.
- Nicolás Martínez, María del Mar (2011), «La colección de escultura y orfebrería de don Fernando Joaquín Fajardo, Marqués de los Vélez y Virrey de Nápoles (1675-1683)», *OADI. Rivista dell'Osservatorio per le Arti Decorative in Italia*, 3, pp. 122-145.
- Nicolás Martínez, María del Mar (2012a), «Sobre reliquias y relicarios pertenecientes a los Marqueses de los Vélez. Aporte documental», *Revista Velezana*, 30, pp. 192-205.
- Nicolás Martínez, María del Mar (2012b), «Legados de arte y objetos suntuarios de Mariana Engracia de Toledo y María de Aragón, marquesas de los Vélez, y sus inventarios de bienes (1668)», en Jesús Rivas Carmona (coord.), *Estudios de Platería. San Eloy 2012*, Murcia: Fundación Caja Murcia/Universidad de Murcia, pp. 385-409.
- Nicolás Martínez, María del Mar (2021): «“Que no las pueda oscurecer el tiempo”: Fiestas en Nápoles por el matrimonio de Carlos II durante el virreinato del marqués de los Vélez (1680)», *Magallánica. Revista de Historia Moderna*, 7(14), pp. 115-140.
- Pascual Chenel, Álvaro (2010), «Retórica del poder y persuasión política. Los retratos dobles de Carlos II y Mariana de Austria», *Goya. Revista de Arte*, 331, pp. 124-145.
- Pérez Sánchez, Manuel (1999), «Arcas de prodigios (A propósito de tres relicarios de plata de la catedral de Murcia)», *Imafronte*, 14, pp. 195-210.
- Precioso-Izquierdo, Francisco (2022), «De Fajardo y Montalto a Toledo. El proceso de incorporación de la casa de los Vélez en la casa de Villafranca (siglos XVII-XVIII)», *Mediterranea: Ricerche Storiche*, 55, pp. 431-452.
- Raggio, Olga (2007), «El patio de Vélez Blanco. Un monumento señero del Renacimiento», en José Domingo Lentisco Puche (coord.), *El castillo de Vélez Blanco (1506-2006). Imagen y memoria*, Almería, pp. 206-249.
- Rodríguez Llopis, Miguel (1985), *Señoríos y feudalismo en el reino de Murcia. Los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515*, Murcia: Universidad de Murcia.
- Rodríguez Llopis, Miguel (1998), *Historia de la Región de Murcia*, Murcia: Editora Regional de Murcia.

- Rodríguez Pérez, Raimundo (2011), *El camino hacia la corte. Los marqueses de los Vélez en el siglo XVI*, Madrid: Sílex Universidad.
- Rodríguez Pérez, Raimundo A. (2011a), «La casa de los Vélez. Mecenazgo y poder simbólico en la Edad Moderna», *Norba. Revista de Historia*, 24, pp. 97-110.
- Rodríguez Pérez, Raimundo (2011b), «Bajo la sombra de don Luis de Requesens. El encumbramiento cortesano del Marqués de los Vélez», *Investigaciones Históricas*, 31, pp. 11-34.
- Rodríguez Pérez, Raimundo A. (2021), «Don Pedro Fajardo, primer marqués de los Vélez. Una semblanza biográfica del antihéroe de 1521», *Aurariola. Cuadernos de Historia*, 3, pp. 42-51.
- Rodríguez Pérez, Raimundo A. y Hernández Franco, Juan (2009), *Memorial de la calidad y servicios de la casa de Fajardo, marqueses de los Vélez. Obra inédita del genealogista Salazar y Castro*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- Rodríguez Pérez, Raimundo A.; Martínez Martínez, José Antonio; Henarejos López, Juan Francisco y Ruz Márquez, José (2014), «De noble cuna. La heráldica en piedra de los marqueses de los Vélez y sus allegados en los antiguos reinos de Murcia y Granada (actuales provincias de Murcia y Almería)», *Revista Velezana*, 32, pp. 82-119.
- Roth, Dietmar (1999), «La subasta de los bienes personales del III marqués de los Vélez, con especial atención a su biblioteca», *Revista Velezana*, 18, pp. 39-48.
- Roth, Dietmar (2007), «Las propiedades del marqués y Vélez Blanco a mediados del siglo XVI», en José Domingo Lentisco Puche (coord.), *El castillo de Vélez Blanco (1506-2006). Imagen y memoria*, Almería, pp. 62-81.
- Roth, Dietmar (2011a), «El inventario post mortem de los bienes del primer marqués de los Vélez (1546/47): de la hacienda, de los alumbres y los castillos de don Pedro Fajardo y Chacón», en María Martínez Alcalde y José Javier Ruiz Ibáñez (eds.), *Felipe II y Almazarrón: La construcción local de un imperio global. Vivir y defender y sentir la frontera*, vol. 1, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 73-90.
- Roth, Dietmar (2011b), «Los instrumentos de tecla en la corte del primer marqués de los Vélez en época de Antonio de Cabezón», *Revista de Musicología*, XXXIV(2), pp. 375-392.
- Ruiz García, Alfonso (2002), *El castillo de Vélez Blanco (Almería)*, Almería: Revista Velezana y Ayuntamiento de Vélez Rubio.
- Sánchez Moreno, José (1949), «El pintor Senén Vila (1640?-1707)», *Anales de la Universidad de Murcia*, pp. 79-121.
- Sánchez Ramos, Valeriano (2002), *El II Marqués de los Vélez y la guerra contra los moriscos, 1568-1571*, Almería: Revista Velezana, Centro Virgitano de Estudios Históricos, Ayuntamiento de Vélez Rubio y Ayuntamiento de Nerja.
- Sánchez Ramos, Valeriano (2005), «Sangre, honor y mentalidad nobiliaria: la casa Fajardo entre dos siglos», *Revista Velezana*, 24, pp. 31-50.
- Sánchez Ramos, Valeriano (2006), «El poder de una mujer en la Corte: la V marquesa de los Vélez y los últimos Fajardo (segunda mitad del siglo XVII)», *Revista Velezana*, 25, pp. 19-65.
- Santiago Páez, Elena María (1995), «Miguel Jacinto Meléndez (1679-1734), pintor de Felipe V», en Yves Bottineau (dir.), *Philippe V d'Espagne et l'art de son temps. Actes du Colloque des 7, 8 et 9 juin 1993*, Sceaux: Musée de l'Île de France, pp. 179-188.
- Sebastián López, Santiago (2007), «El tema del "Triunfo del César" en la decoración del Renacimiento español», en José Domingo Lentisco Puche (coord.), *El castillo de Vélez Blanco (1506-2006). Imagen y memoria*, Almería, pp. 250-255.

- Torres Fontes, Juan (1999), «Bosquejo histórico de Mula en el siglo XV», *Murgetana*, 101, pp. 9-31.
- Zapata Parra, José Antonio (2008), «El hallazgo de la cripta del marqués de los Vélez en la iglesia de San Miguel Arcángel de Mula», en Manuel Lechuga Galindo, Pedro Enrique Collado Espejo y María Belén Sánchez González (coords.), *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, Murcia: Tres Fronteras, vol. 1, pp. 181-184.
- Zapata Parra, José Antonio (2010), «Intervención en la cripta de la capilla de los Vélez de la iglesia de San Miguel de Mula», en José Antonio Melgares Guerrero, Pedro Enrique Collado Espejo y José Antonio Bascuñana Coll (coords.), *XXI Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, Murcia: Tres Fronteras, pp. 271-285.
- Zapata Parra, José Antonio (2015), *El castillo de Mula (Murcia)*, Mula: Ayuntamiento de Mula y Fundación CajaMurcia.
- Zapata Parra, José Antonio (2023), *Evolución urbana de la ciudad de Mula en época andalusí (siglos IX-XIII d. C.)*, Murcia: Universidad de Murcia.

ANEXO DOCUMENTAL

Documento 1. Relación de los retratos de Reyes y Señores de la Excelentísima Casa de los marqueses de los Vélez que se conservan en el Palacio de Mula (Murcia), remitida el 15 de julio de 1754, por el gobernador general de los estados de Vélez, Pedro Casanova, al X marqués de Villafranca y los Vélez (AGFCMS, leg. 1735, doc. 1).

+
Exmo. Sr. mi Sr./

Señor. /

Satisfaziendo el deseo de V.E. en querer / saber los retratos de Reies y de Señores de la / excelentísima Casa, que se conservan en este Palacio, di / ré a V.E. con la claridad que pueda, y se re -/ conozca por la antigüedad de las hechuras / que el año de 1724, honrrado por la Excelentísima Señora / Abuela de V.E., mi Señora (que de Dios goza) tomé po- / sesión del Gobierno de estos estados, y al siguiente / año, abiendo reconocido en uno de los quar- / tos almahazenados y rrollados gran copia / de quadros que con los tiempos al parecer / se habían caído, y quebrados los bastidores / y marcos, di cuenta a S.E. que me mandó que / sin dilazió dispusiese que se reconocieran, / se les hechase bastidores, se limpiasen y ade / rezasen, y se colgasen en las Salas, y todo / se ejecutó con la costa según hago me / moria de 150 reales y desde aquel tiempo has / ta hoy se mantienen colgados en las Salas / a exzepzió de algunos que con los tiempos / rrozadas las manillas y ataduras se / han caído, y rrollados unos por averse / quebrado los bastidores, y otros enteros ten / go conservados en el quarto del Archivo (1v), que unos y otros son los siguientes. /

- Quatro quadros pequeños de medios cuerpos re / tratos de los Reies don Felipe 2.º y la Reina In / glesa su mujer, de Felipe 4.º y Dª Mariana / de Austria su mujer /
- Otro de cuerpo entero de la dicha Reina Doña / Mariana de Austria ya viuda, y a su lado / retratado niño el Rei Carlos 2.º asido de la / mano de la Señora Doña Mariana Engracia de To- / ledo y Portugal su Aia, quarta Abuela de V.E. / como Marquesa de los Vélez. /
- Quatro quadros de cuerpo entero de los Señores / Marqueses Don Pedro Fajardo, Don Joseph Fajar / do su hermano, mi Señora Doña María Theresa Fajar / do, Duquesa de Montalto, y Doña Catalina de / Moncada, Marquesa de Villafranca, Abuela / y Visabuela de V.E. /
- Treinta y dos retratos, unos de cuerpo entero, otros / medianos, de señores y señoras antiguos de la Exma. / Casa de los Vélez, vestidos unos a la moda mi / litar antigua con cotas espaldares, i morrio / nes de yerro, otros de otra forma, cuios nombres / se ignoran por no manifestarse rótulo alguno. /
- Otros dos retratos de Señoras de cuerpo entero. /
- Treinta y un quadros pequeños de medios cuerpos / que manifiestan ser de emperadores. /
- Sesenta y seis retratos pequeños de cabezas / de Pontífices, que manifiestan quien son los rótulos. /
- Nueve rretratos pequeños de menos de medio / cuerpo de los Apóstoles, que quien son dizen / los rótulos. /
- Doze lienzos Paries mucho maltratados, y vie / jos que tasadamente se perziben ser los / doze meses del año. / (2r.)
- Ocho quadros viejos de Paries los quatro / medianos y los quatro mui pequeños, que / parecen ser frutereros. /
- Siete quadros medianos rretratos de hermi / taños, que están haciendo penitencia en los desier / tos. /
- Cinco rretratos pequeños, pintados en tabla / rraiada que hacen diferentes figuras se / gun por el lado que se miran. /
- Catorze lienzos rretratos de los Señores antiguos / de la Casa, que por no tener rrótulos se igno / ran quien sean. /
- Tres lienzos grandes, pinturas de Paries. /
- Otras tres pinturas de Mapas. /
- Un lienzo mui antiguo, que manifiesta ser árbol / de la Genealogía de los Señores de la Exma. Casa / de los Vélez. /
- Un quadro grande de Nuestra Señora de los Dolo / res, que serbia para el Oratorio. /
- Dos quadros pequeños rretratos de San Luis Bel / tran y Santa Catalina Mártir. /

Estos son Sr. las pinturas que se encontraron en esta Casa, que yo hize componer, y con ellas / adornar las Salas, como dejo dicho a V.E. / De las quales algunas se han caído y se con / serban en el Archibo de la parte donde las puse / colocadas, y quanto sobre este punto puedo de / zir a V.E. a cuios pies queda mi humildad rro / gando a Vuestro Sr. nos guarde. La Exma. persona de V.E. fe / lices años. Mula, Julio 15 de 1754. /

Exmo. Sr Marqués de Villafranca y de los Vélez, Sr. mi Sr.

Exmo. Sr mi Sr. /

Blp. de V.E. su criado fiel /

Don Pedro de Casanova (rúbrica) [2v.]

[En la parte inferior texto girado tras doblar para formato carta]

+

Mula Julio 15 de 1754

Respuesta en 22. Don Pedro Casanova
 Gobernador General

Remite relación de los Retrato de los Re / yes y Señores de la Casa de Vélez que ay en / aquel Palacio, según V.E. lo mandó.

Documento 2. Carta de 27 de julio de 1745, de don Antonio Álvarez de Toledo, X marqués de Villafranca del Bierzo y de los Vélez a su gobernador general, Pedro Casanova, para que le informe del estado de conservación de los cuadros de reyes y señores antiguos de la casa de los Vélez, para decidir si son trasladados a su palacio de Madrid (AGFCMS, leg. 1735, doc. 2).

+

Por la tuya del 15 del presente, quedo entendido de las pinturas / que ay en ese mi Palacio, y para resolver en este particular es menes- / ter me digas (~~tachón~~) del modo que se hallan las pinturas siguientes: los quatro quadros pequeños de medios cuerpos retratos / de los Reyes Don Phelipe 2.º, y la Reyna Inglesa su Muger, de / Phelipe 4.º y Doña Mariana de Austria. /

El otro de cuerpo entero de Doña Mariana de Austria ya / viuda, y a su lado el rey Carlos 2.º asido de la mano de la Señora Doña Ma- / riana Engracia de Toledo su Aya, y mi quarta Abuela.

Los quatro de cuerpo entero de los Señores Don Pedro Faxardo, Don / Joseph Faxardo, Doña María Theresa Faxardo, y Doña Catalina de / Moncada. /

Los treinta y dos retratos unos de cuerpo entero y otros medianos de / señores y señoras antiguos de mi casa vestidos a la moda militar / antigua con cotas espaldares y morriones, y otros de otra forma cuyos / nombres se ignoran. /

Los catorce lienzos de retratos de los Señores antiguos de mi Casa / que también se ignoran sus nombres. /

Del árbol de la Genealogía de los Señores de mi Casa / de los Vélez, todas estas pinturas me dirás, (~~si son de buenas / manos~~) si están muy maltratadas, y si de desclavarlas de sus [1v.] / Bastidores, se maltrataran o hecharan a perder, mayormente sí / se arrollan, y encajonan para conducírmelas a esta Corte, y en este / caso, siendo de buena mano, no estando muy maltratadas, y no / hechandose a perder desclavándolas, me dirás que coste podrá tener / el conducírmelas, (~~de todo lo qual me daras individual razón~~) para que / entendido de todo te mande lo que se ha de hacer con ellas. /

Por lo que mira a los demás que dices que con el transcur / so del tiempo se han caydo y tienes en el quarto Archivo con es- / tas practicaras la misma diligencia que se hizo en el año 1724, esto es hecharlas vastidores, limpiarlas, y aderezarlas de modo que queden / servibles, y se cuelguen en las Salas, pues será lástima que por un costo tan corto se acaben de perder y así (~~en esto y otro particular / encontraras lo que llevo dicho~~) en esto no te detendrás, como / ni en darme la razón que te llevo pedida. /

Dios te guarde muchos años, Madrid, Julio 27 de 1754. /

A Don Pedro de Casanova.

Documento 3. Carta de Pedro Casanova, gobernador general de los estados de los Vélez, con fecha de 5 de agosto de 1754, remitiéndole informe detallado y relacionado, del estado de conservación de los cuadros de reyes y señores antiguos de la casa de los Vélez, que forman parte del palacio de Mula (AGFCMS, leg. 1735, doc. 3).

+

[Texto]

Exmo. Sr. mí amo y /

Señor /

Cumpliendo con lo que V.E. me manda por la / que rezibo de 27 del pasado, en orden a decir a V.E. / el estado en que están las pinturas, retratos / de algunos Reyes, y Señores de la Exma. Casa de / Los Belez que se conservan en este Palazio; / diré a V.E. que por lo general todas están mui mal / tratados, desconzertadas, y levantados los co / lores y otros, con diversos desquizes y roturas / a exzepzion. de los más modernos, como expresa / ré en los que V.E. me señala; y es cierto Sr. qué / es lástima, porque se alegrará V.E. ver y contem / plar, retratos de los Señores fundadores hombres / que mirarlos, causa respeto, venerazion y temor / reberenziar Don Alonso Yáñez Faxardo, primero / y Segundo, Padre e hijo. Don Pedro Faxardo primero y segundo / Padre e hijo. Don Luis Faxardo primero y segundo, Padre e Hijo, / y otros como Don Juan Chacón, los quales pare

/ zen gigantes hombres de Valor Ynsigne, y que / sus retratos corresponden a los hechos eroicos / que de ellos refieren las Ystorias; también ai [1v.] / algunos de Señores con estrañas y antiguas bes / tiduras como loson las de los Reyes de su tiempo / pero todos bastanteamente maltratados, muchos / ai sin vastidores porque se quebraron quan / do se cayeron, y me parece que retocados y / remendados los desguinzes por pintor inte / ligente pudieran servir de adorno en algunos quar / tos estas pinturas; y también que no será / dificultoso desclavar delos vastidores. / Los quadreos Sr. que V.E. zita están aí como ya / refiero. /

[Margen]

Por lo general todos están maltratados /
y rotos a excepción de los más modernos. /
Don Alonso Yañez Faxardo. Padre e Hijo /
Don Pedro Faxardo Padre e Hijo /
Don Luis Faxardo Padre e Hijo /
Don Juan Chacón y otros Se /
ñores con distintas vestiduras /
bastante maltratados, pero com /
puestos podrán servir.

[Texto]

Los quatro retratos de los Reyes Don Phelipe Segundo / y la Reina Ynglesa, de Phelipe quarto y Su / muxer, en medios cuerpos, no están mui / maltratados; retocados y limpios podrán / parecer mui bien. /

[Margen]

Phelipe 2.º y 4.º con sus mujeres /
No están muy maltratados y retoca /
Dos y podrán servir.

[Texto]

El de cuerpo entero de la Reina Doña Mariana / de Austria, ya viuda del Sr. Phelipe quarto, / y su lado el Rei Carlos Segundo asido de la mano de su aya la Señora Doña Mariana Engracia de Toledo y Portugal, está casi del medio a vaxo / mucho maltratado que se perzibe mal la / pintura por descortezada. De media arriba no / está malo. /

[Margen]

Doña Mariana de Austria con la /
Señora Doña Mariana Engracia de Tole /
do que tiene de la mano a Carlos 2.º /
de medio abajo muy maltratado /
de medio arriba no está malo.

[Texto]

Los quatro de cuerpo entero de los Señores Don Pedro / Faxardo, Don Joseph Faxardo y de mis Señoras Doña María / Teresa Faxardo, Doña Chatalina de Moncada Abuela [2r.] / y Visabuella de V.E. a quien yo tuve la onrra de cono / zer, tratar, ver y servir; están bastante buenos. / De los 32 retratos de cuerpo entero unos, y otros / medianos, y de diversas edades, y de niños y ni / ñas Sres. de la Exma. Casa; aí de todo, los mayores / mui maltratados, y no tanto los menores. /

[Margen]

Don Pedro y Don Joseph Faxardo, Doña /
María Theresa Faxardo y Doña /
Cathalina de Moncada. Buenos.

[Texto]

Lo mismo suzede con los otros catorze lienzos / retratos de los Sres. antiguos de la Casa de V.E. / Siendo la desgracia mayor que por faltarles / rotulos se ignoran quienes sean, y solo por con / geturas de lo que sus echos manifiestan las histo / rias, y por los semblantes retrayados e insignias / y escudos de sus personas y casas, se puede sacar / quienes sean por los que sean curiosos de noticia. /

[Margen]

Los 32 unos de cuerpo entero y /
otros medianos de diferentes seño /
res de la Casa de Vélez; los quales /
se ignoran sus nombres por fal /
tar los rótulos, están muy maltra /
tados los mayores, y los menores /
no lo están tanto Y lo mis /
mo sucede con otros 14 también /
de señores de la Casa.

[Texto]

El quadro que contiene el árbol de las genealogías / de la Casa de los Belez, está como los otros y con tra/ baxo se puede comprehender. /

[Margen]

El Árbol de la Genealogía muy /
maltratado que con trabajo se pue /
de leer.

[Texto]

Así otros dos retratos del Sr. Phelipe quarto en diber / sa calidad. Otros de su hijo el Sr. Carlos Segundo. Lo mis / mo y no están mui maltratados, especialmente el niño / del Segundo Carlos. /

[Margen]

Dos de Phelipe 4.º y 2 de Car /
los 2.º. No están muy maltratados.

[Texto]

Si V.E. resolviese que remitan a esa Corte, se podrá / disponer arrollados, y en
caxones echos a propósito, / y en quanto al coste que podrá tener su conduzion
/ como se hignora lo que podrá pesar, es difficil / por sí averiguar, practicaré Sr.
quanto V.E., / me mandaré en este particular. /

[Margen]

Se pueden arrollar y encajonar /
Pero no puede decir el coste pues se /
rá según su peso.

[Texto]

Como también en que se compongan, limpien [2v.] / y que se echen basti-
dores a los demás que lo ne / zesiten quadros de apóstoles, Pontífices, empe /
radores, Sibillas, y Capitanes de la fama, como / Anibal, Bernardo de Carpio, Rui
Diaz de Bibar / el Cid, Andrea de Oria, Gran Capitan Gon / zalo Fernandez de
Córdova, y otros; y con to / dos se volverán a componer los quartos de es / ta
Casa como lo executé el año de 1724 de orden / de mi Señora Abuela de V. E. /

Por lo que informo a V.E. al marxen del memorial / de la casera de Murcia
entenderá V.E. lo que ha / pasado y el estado que tiene esta dependencia. /

Nuestro Señor nos conserbe feliz por mi amor. La impor / tante vida de V.E.
con dilatada suzesión para / consuelo de sus fieles criados y vasallos como / yo
le suplico. Mula y Agosto 5 de 1754. /

Excmo. Sr. mi Sr. /

Exmo. Sr. Marqués de Villafranca mi señor [margen izquierdo]

Escribe su criado fiel /

Don Pedro de Casanova [rúbrica].

[Margen]

Los restantes haráse compon /
gan y hechen vastidores para /
adornar las Salas de Palacio.

[Final de la página. Fecha y remite de la carta en anverso y reverso tras doblar
documento]

[Anverso]

Mula, Agosto 5 de 1754 /
Don Pedro de Casanova Go /

bernador General

[Reverso]

Avisa del estado /
en que se hallan las /
pinturas de Palacio